

mentos de lexicografía griega se halla uno preparado para meterse en el incierto, inseguro y difícil campo de la etimología es mucho creer. Y no si sirve para eso ¿que objeto tendrá una asignatura de griego en la segunda enseñanza? Precisamente la lengua castellana apenas si debe nada á la lengua griega. Descontando algunas docenas de palabras, todo lo demás nada tiene que ver con el griego. Y si de la lengua pasamos á la cultura española, no hay para que buscar la influencia griega, porque no se encontrará en ninguna parte. Y no se invoque la tradición clásica, porque precisamente en España no hay tal tradición.

Por eso, pues, creemos innecesaria á la asignatura de griego tal como hoy se halla dispuesto el bachillerato. Porque de hallarse este mejor desarrollado, el griego debiera formar parte de los estudios de segunda enseñanza, pero solamente obligatorio para aquellos que desearan estudiar la carrera de Filosofía y Letras. Y ya veremos más adelante en que nos fundamos.

La lengua latina es necesaria, es imprescindible. La mayoría del vocabulario castellano es latín; latina es la tradición clásica española, como en latín es escrito lo que historiador más necesita conocer de la historia de España, desde la época romana hasta los últimos tiempos de la Edad-Media. Además, la civilización española fué influida en alguna de sus épocas de una manera evidente por la cultura romana.

IV.

Nada hemos adelantado con que la Geografía se la distribuya en dos cursos. Tres, tirando por lo corto, es lo que se necesitaba. Enseñar Geografía sin dedicar una sola asignatura á